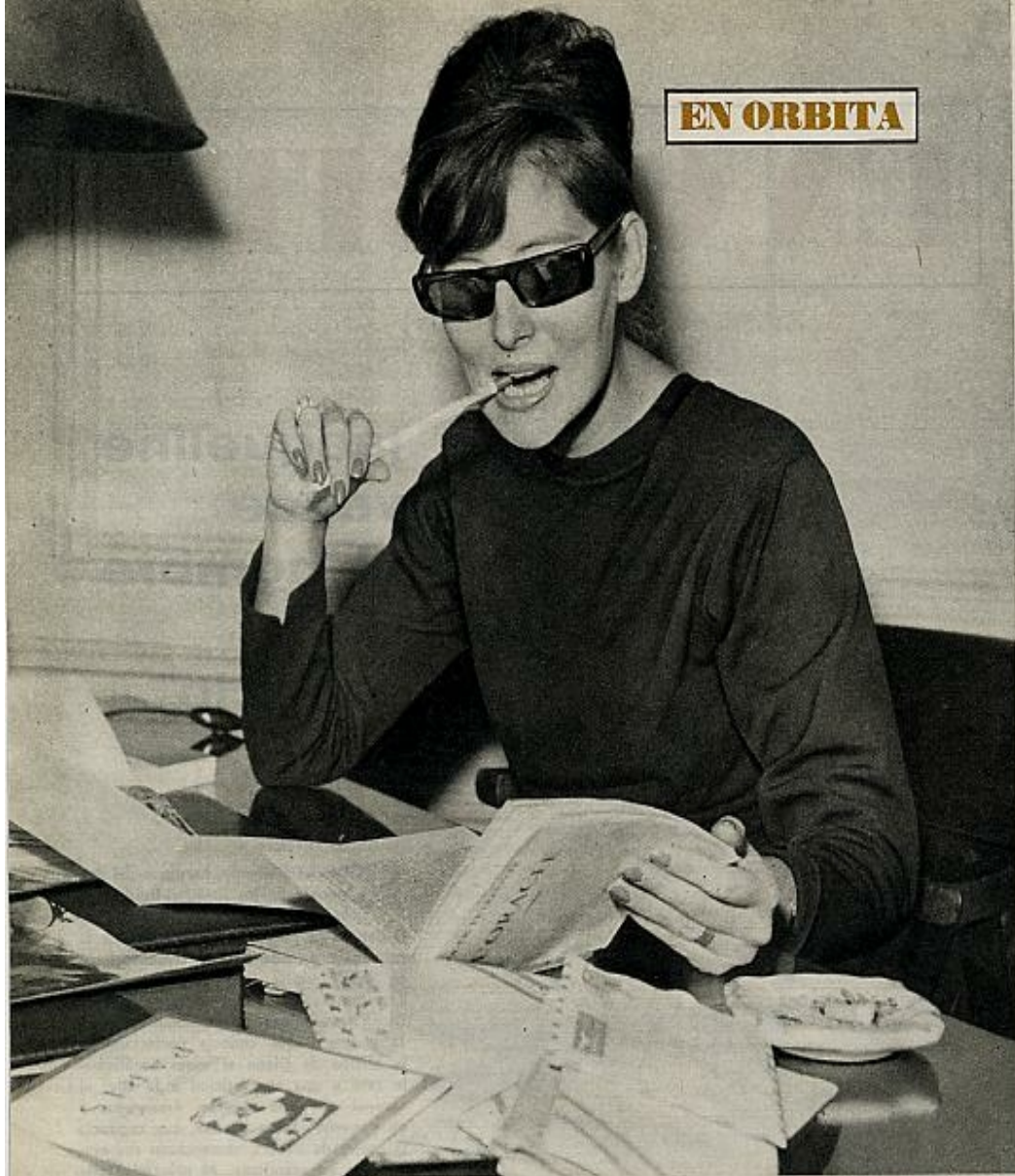


EN ORBITA



# EL RAPIDO DE LA MUERTE

## PIERINA



### maniquí intelectual

En el mundo de la alta costura, Pierina Steinhäuser es, sin duda, un caso único. Cuando presenta graciosamente los últimos modelos de Jacques Heim, los clientes señalan discretamente con el dedo: «Es ella, es ella». Y es que ella, Pierina, una de las más deliciosas maniqués de Francia, es doctora en Filosofía y Letras. Además del portugués —su idioma, puesto que es brasileña— Pierina habla francés, inglés, español, italiano y alemán correctamente. Esta mujer sabe acunar con ternura a una rosa, preparar un cóctel explosivo, leer a Horacio o a Berceo, pasar un «dos piezas» o un modelo de noche con elegancia, quedar bien en los salones donde se hablan muchas lenguas y posar ante los fotógrafos con tanta gracia como la más experimentada «estrella». Pierina ocupa su tiempo libre en asistir a buenas representaciones teatrales, en ver exposiciones de arte y escribir crónicas para un periódico suizo. En el mundo de la alta costura es un caso único. Y en el otro mundo, también. Y en el otro...



Treinta y nueve muertos y cuarenta y siete heridos: tal es el balance de la tragedia ferroviaria acaecida últimamente en Francia. Poco antes de llegar a Dijon, cuando se hallaba sobre el viaducto de Velars, marchando a una velocidad de más de ciento cuarenta kilómetros por hora, descarriló el rápido Paris-Marsella, uno de los trenes que, con el «Mistral» y el «Cisalpin», conducen a los parisinos hasta el Mediodía.

Los viajeros de los coches de cabeza fueron los primeros testigos de la catástrofe: el tren, al abandonar la vía, quedó cortado por la mitad, y el vagón número siete se precipitó en el vacío, cayendo desde una altura de más de cuarenta metros. Por verdadero milagro, los enganches de este coche se rompieron: ello evitó que los restantes vagones siguieran su misma suerte. Ha sido éste el accidente ferroviario más grave ocurrido en el país vecino en los últimos trece años.

